

Data de submissão: 06/11/2019

Data de aceite: 09/05/2020

Artigo Teórico/Empírico

VIVENCIAS DE PLACER Y SUFRIMIENTO EN LA FORMACIÓN DE UN GRUPO DE DOCTORANDOS DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN

Prazer e sofrimento na formação de um grupo de doutorandos da cidade de Medellín

Pleasure and suffering in the formation of a group of PhD students in the city of Medellín

Plaisir et souffrance dans la formation d'un groupe d'étudiants de doctorat à la ville de Medellín

Laura Aristizábal Gómez¹©Universidad EAFIT, Departamento de Psicología, Medellín, Antioquia, Colômbia²Johnny Orejuela³©

Universidad EAFIT, Departamento de Psicología, Medellín, Antioquia, Colômbia

Resumen

Objetivo: describir las vivencias de placer y sufrimiento en el proceso de formación doctoral de un grupo de doctorandos de Medellín, Colombia. Método: estudio cualitativo de carácter descriptivo-interpretativo y diseño fenomenológico, basado en entrevistas a profundidad a 10 estudiantes de diferentes doctorados. Resultados: son causas de placer: respaldo institucional, gusto por la investigación, posibilidad de mejora económica y laboral, relación con compañeros y docentes. Causas de sufrimiento: lentitud en trámites, poca objetividad y estructuración en los procesos académicos, sobrecarga académica, dificultades en la orientación metodológica, mala relación con los orientadores. Estrategias defensivas individuales: meditación, escritura, ejercicio. Estrategias defensivas colectivas: actividades de esparcimiento con familia y amigos, posibilidad de colocar en palabras con compañeros, familiares y amigos el malestar vivenciado en el doctorado. Como consecuencias negativas se tienen: desgaste subjetivo generalizado, del cuerpo y de las relaciones interpersonales; positivas, mejora en capacidades cognitivas y productivas, aumento del capital social académico, reconocimiento social. Conclusiones: la formación doctoral trae consigo una alta carga de sufrimiento que obstaculiza el óptimo desempeño de los doctorandos, es necesario reconocer y ofrecer alternativas de apoyo emocional, que faciliten la dedicación a la formación intelectual, enfocarse en la producción académica sin que implique tan elevados costos psíquicos.

Palabras clave: Placer; sufrimiento; doctorado; subjetividad.

Resumo

Objetivo: descrever as experiências de prazer e sofrimento no processo de formação de um grupo de estudantes de doutorado de Medellín, Colômbia. Método: estudo qualitativo de caráter descritivo-interpretativo e desenho fenomenológico, com base em entrevistas aprofundadas com 10 alunos de diferentes doutorados. Resultados: são causas de prazer: apoio institucional, gosto pela pesquisa, possibilidade de melhoria econômica e trabalhista, relacionamento com colegas e professores. Causas do sofrimento: procedimentos lentos, pouca objetividade e estruturação nos processos acadêmicos, sobrecarga acadêmica, dificuldades na orientação metodológica, mau relacionamento com os orientadores. Estratégias defensivas individuais: meditação, escrita, exercício. Estratégias de defesa coletiva: atividades de lazer com familiares e amigos, possibilidade de expressar, por em palavras, com colegas, familiares e amigos o mal-estar vivenciado no doutorado. As consequências negativas são: desgaste subjetivo generalizado, no corpo e nos relacionamentos interpessoais; positivas, melhoria das capacidades cognitivas e produtivas, aumento do capital social acadêmico, reconhecimento social. Conclusões: a formação de

¹ larist26@eafit.edu.com

² Av. Las Vegas, Carrera 49 No. 7 sur 50, Medellín

³ johnnyorejuela@hotmail.com

doutorado traz consigo uma alta carga de sofrimento que dificulta o ótimo desempenho dos estudantes de doutorado, é necessário reconhecer e oferecer alternativas de apoio emocional, que facilitem a dedicação a formação intelectual, se enfocar na produção acadêmica sem implicar níveis tão altos custos psíquicos.

Palavras-chave: prazer; sofrimento; doutorado; subjetividade.

Abstract

Objective: to describe the experiences of pleasure and suffering in the doctoral training process of a group of doctoral students from Medellín, Colombia. Method: qualitative study of descriptive-interpretive character and phenomenological design, based on in-depth interviews with 10 students from different doctorates. Results: the causes of pleasure are: institutional support, will to investigate, possibility of economic and work improvement, relationship with colleagues and teachers. Causes of suffering: slow procedures, little objectivity and structure in academic processes, academic overload, difficulties in methodological orientation, poor relationship with counselors. Individual defensive strategies: meditation, writing, exercise. Collective defensive strategies: leisure activities with family and friends, possibility of putting into words with colleagues, family and friends the discomfort experienced in the doctorate. The negative consequences are: generalized subjective wear and tear on the body and interpersonal relationships; positive, improvement in cognitive and productive capacities, increase in academic social capital, social recognition. Conclusions: doctoral training brings with it a high burden of suffering that hinders the optimal performance of doctoral students, it is necessary to recognize and offer emotional support alternatives, which facilitate dedication to intellectual training, focus on academic production without implying such high levels of psychic costs.

Keywords: Pleasure; suffering; doctorate; subjectivity.

Résumé

Objectif: décrire les expériences de plaisir et de souffrance dans le processus de formation doctorale d'un groupe de doctorants de Medellín, Colombie. Méthode: étude qualitative du caractère descriptif-interprétatif et de la conception phénoménologique, basée sur des entretiens approfondis avec 10 étudiants de différents doctorats. Résultats: ce sont des causes de plaisir: soutien institutionnel, goût pour la recherche, possibilité d'amélioration économique et professionnelle, relation avec collègues et enseignants. Causes de souffrance: procédures lentes, peu d'objectivité et de structure dans les processus académiques, surcharge académique, difficultés d'orientation méthodologique, mauvaise relation avec les conseillers. Stratégies défensives individuelles: méditation, écriture, exercice. Stratégies défensives collectives: activités de loisirs avec la famille et les amis, possibilité de mettre en mots avec les collègues et la famille l'inconfort ressenti au doctorat. Les conséquences négatives sont: l'usure subjective généralisée sur le corps et les relations interpersonnelles; positif, amélioration des capacités cognitives et productives, augmentation du capital social académique, reconnaissance sociale. Conclusions: la formation doctorale entraîne un lourd fardeau de souffrance qui entrave la performance optimale des doctorants, il est nécessaire de reconnaître et d'offrir des alternatives de soutien émotionnel, qui facilitent le dévouement à la formation intellectuelle, la concentration sur la production académique sans impliquer des coûts psychiques.

Mots clés: plaisir; souffrance; doctorat; subjectivité.

Introdução

Al referirnos a un doctorado, surgen connotaciones negativas que constituyen frecuentemente la percepción sobre esta etapa de formación académica. Aunque la realización de estos estudios representa mayores posibilidades de inserción en el mundo laboral, hay una idea generalizada de que algunos de los efectos que este proceso de formación tiene sobre quienes lo realizan, son perjudiciales. Con respecto a estos efectos negativos, hay evidencia de que la tesis doctoral es perjudicial para la salud mental, (Evans, Bira, Beltrán, Todd &

Vanderford, 2018) y se ha demostrado que los doctorandos son seis veces más propensos a desarrollar ansiedad o depresión en comparación con la población general. (Evans, Bira, Beltran, Todd, & Vanderford, 2018) Conclusiones como esta han surgido en investigaciones internacionales sobre el fenómeno, las cuales han sido realizadas en diferentes poblaciones, entre ellas maestrandos en administración (Kruta & Henrique, 2013), maestrandos y doctorandos (Rodrigues & Felinto, 2018) y se menciona que en estos procesos hay una existencia concomitante de placer y sufrimiento. Por estas razones se hace necesaria una investigación enfocada en las vivencias de placer y sufrimiento que tienen los estudiantes de doctorado, ya que aunque hay algunas investigaciones internacionales al respecto, en Colombia hay poca información científica sobre el tema, e indagar sobre este fenómeno en nuestro país, nos permitiría responder a la pregunta: ¿Cuáles son las vivencias subjetivas de placer y sufrimiento en la formación doctoral de un grupo de doctorandos de la ciudad de Medellín?

Referencias conceptuales

El marco de referencias conceptuales utilizado para la formulación y desarrollo de esta investigación fue la psicodinámica del trabajo, planteada inicialmente en Francia por C. Dejours y ampliada por Ana Magnolia Mendes, dando lugar a una clínica psicodinámica del trabajo brasilera (Mendes, A., Araujo, L., y Soares, F., 2014); esta es una perspectiva clínica crítica que toma por foco la relación trabajo-subjetividad en clave del binomio placer/sufrimiento (Orejuela, J., Pérez, M. y Vásquez, A. (2019). Desde esta perspectiva el trabajo tiene una significatividad psíquica y es un regulador de la salud mental cuando se permite que cumpla con su función organizadora de la economía psíquica, de lo contrario cuando se bloquea la función psicodinámica del trabajo este es una amenaza y se puede volver una fuente de malestar y sufrimiento, que puede llevar hasta la descompensación psicopatológica. El placer puede derivarse de una alineación entre la estructura de la tarea y la estructura del deseo del sujeto, esto es, cuando el trabajo es un campo de sublimación de la pulsión y de realización del deseo, de la pasión, cuando esto no es así, entramos en el campo de una experiencia de desgaste psíquico a la que podemos reconocer como sufrimiento. Así, el sufrimiento puede identificarse como “un estado de tensión psíquica vivido como desgaste (mental y del cuerpo) derivado del esfuerzo por restablecer la economía psíquica” (Orejuela, J & Malvezzi, S., 2016, pp. 21-22). Ahora bien, reconociendo los aportes de Dejours, pero intentando ofrecer una definición más completa de este concepto, tan central en la constelación teórica de la psicodinámica del trabajo, el sufrimiento, se puede entender como:

Modalidad del malestar que aspira al reconocimiento, es la experiencia subjetiva de excesiva tensión y desgaste que lleva a la pérdida de la experiencia de sí, a un sinsentido, derivada de la sobrecarga pulsional inconsciente que ha sido impedida de descargarse, de traducirse en el necesario placer que restablecería el equilibrio de la economía psíquica. (Orejuela, 2018, p. 126-127).

De acuerdo con lo anterior, y teniendo en cuenta que los estados mentales pueden abarcar tanto la dolencia mental en un extremo, como la salud mental y el bienestar, en el otro, (Dejours, 1999), se consideró también el concepto de placer, el cual se caracteriza por generar en los sujetos que lo experimentan, sensaciones satisfacción y gratificación subjetivamente interpretada y experimentada, las cuales pueden derivar de experiencias de reconocimiento, autonomía y cooperación (Dejours, 2005), así como, de identificación u orgullo. (Dejours, 1987), tenemos pues que el trabajo, junto con el amor, son las dos principales fuentes de construcción de la identidad de los sujetos, en esto estriba su significatividad subjetiva (Malvezzi, 2019).

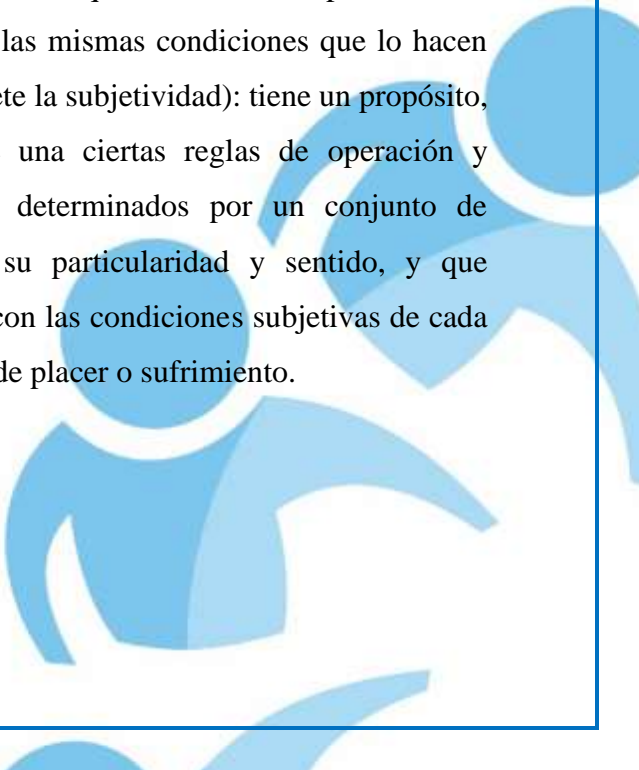
Además de esto, se tuvo en cuenta que, según Dejours & Gernet, (1985), para seguir siendo normales, los sujetos conciben estrategias para defenderse del sufrimiento experimentado por la confrontación con las condiciones y los modos de organización del trabajo. En este sentido, se diferenciaron los dos tipos de estrategias defensivas planteadas por Dejours: individuales y colectivas. Las estrategias individuales son todos aquellos modos de proceder en los que el sujeto, como individuo, despliega toda su recursividad subjetiva para hacer frente intentar simbolizar lo real, entendido este como toda situación que escapa al dominio y control de operador y deja como saldo la angustia; y a la vez elicit las estrategias defensivas, ya sea de manera consciente o inconsciente. Por otro lado, las estrategias de defensa colectivas son todas aquellas formas que de manera grupal y recursiva conciben los colectivos de trabajadores para disminuir el monto de desgaste que conlleva lo real del trabajo. Así, los sujetos ante las experiencias de sin sentido inherentes a la experiencia del sufrimiento, como su núcleo subjetivo, pueden desplegar tanto individual como colectivamente formas recursivas de afrontarlo para disminuir el impacto psíquico de lo real, en pos lograr mantener la salud mental y recuperar la experiencia de satisfacción pulsional que le es inherente al placer en el trabajo.

Por otro lado, teniendo en cuenta que como dice Freud (1930) nuestro psiquismo se orienta también por el imperativo del principio del placer, derivado de hacer lo que deseamos, se impone como tendencia a mantener el mayor nivel posible de placer en términos narcisísticos, se incluyó también la categoría “despliegue de inteligencia para mantener el placer”. Es decir, lo que la psicodinámica obliga a entender es que los sujetos en el trabajo no solo sufren, ni se reducen a la posición reactiva de defenderse del sufrimiento, sino que en una

posición de agentes activos y proactivos despliegan su inteligencia práctica y su recursividad subjetiva, su astucia y creatividad, para mantener y prolongar la experiencia de placer derivadas de la condición de encontrar en el trabajo, como campo de acción y relaciones, la posibilidad de realizar su deseo. (Mendes, 2018).

Ahora bien, se parte de reconocer que tanto el placer como el sufrimiento pueden ser analizados como experiencias subjetivas en el campo del trabajo como fenómenos clínicos que pueden ser desagregados para su comprensión en: sus causas o etiología, sus formas de manifestación o sintomatología, la forma de ser enfrentados o las estrategias defensivas y el despliegue de inteligencia que implican, así como, los efectos psíquicos o relacionales que conllevan o sus consecuencias. A partir de estas categorías se formularon los objetivos de la investigación y se establecieron el sistema de categorías que dieron lugar a la construcción técnica de los instrumentos de recolección de la información y al análisis sistemático de los datos.

Si bien la formación doctoral, como el más alto nivel de formación científica formal posible orientado al desarrollo de competencias para la producción autónoma de conocimiento, usualmente no es reconocida como un trabajo, en tanto que actividad económica de la que deriva algún tipo de remuneración salarial; se podría considerar que en la medida que como actividad que se caracteriza por ser un esfuerzo realizado de manera intencional por el sujeto implicado en ese ciclo de formación para producir algo (tangible o intangible), que es exterior a sí mismo (una tesis), hecho en relación y dirección a otros (la comunidad científica), y con una finalidad determinada (producir conocimiento); esta actividad humana puede ser considerada, en efecto, como un trabajo. Es decir, partimos de reconocer que la formación doctoral como actividad humana participa de las condiciones que la hacen susceptible de ser reconocida como un trabajo, o por lo menos comparte las mismas condiciones que lo hacen homologable a él como actividad (acción que compromete la subjetividad): tiene un propósito, se realiza en relación con otros y para otros, tiene una ciertas reglas de operación y funcionamiento, tiene una finalidad extrínseca, esta determinados por un conjunto de condiciones, organización y relaciones que le dan su particularidad y sentido, y que dependiendo de cómo se articula entre sí y en relación con las condiciones subjetivas de cada doctorando, como sujeto singular, puede ser una fuente de placer o sufrimiento.



Método

Estudio cualitativo de carácter descriptivo-interpretativo y diseño fenomenológico, desarrollado a la manera de un estudio de caso.

El instrumento de recolección utilizado fue la entrevista semi-estructuradas y a profundidad en las que el participante narró sus vivencias en el marco de una situación conversacional. Las entrevistas estuvieron compuestas por dos tipos de preguntas: las primeras de caracterización sociodemográfica, y las segundas relacionadas con “las variables de interés del planteamiento del problema de investigación” (Hernández, 2017). En este sentido, durante la entrevista se preguntó por: elementos de la organización, condiciones, y relaciones dentro del doctorado que producen placer o sufrimiento, síntomas de ese placer o sufrimiento que se manifiestan en el cuerpo, el psiquismo o las relaciones interpersonales, estrategias de defensa individuales o colectivas usadas para lidiar con el sufrimiento, despliegue de inteligencia practica utilizada para mantener el placer, y consecuencias de ese placer o sufrimiento el ámbito subjetivo y relacional.

El grupo de 10 participantes fueron seleccionados de manera intencional y por medio de la técnica “bola de nieve”, con el único criterio de estar estudiando un doctorado en la ciudad de Medellín, no se tuvo en cuenta la edad, el sexo, ni la disciplina de formación.



Figura 01: Caracterización de los participantes.

Sujeto	Edad	Núcleo familiar	Formación	Doctorado	Modo de financiación	Tiempo que lleva en el doctorado.
1	37	Esposa, 3 hijos	Pregrado en sociología, maestría en comunicación organizacional	Administración	Beca	2 años y medio
2	49	Pareja	Pregrados en salud pública, administración de empresas, maestría en educación y desarrollo humano	Administración	Beca	8 años
3	41	Esposo, hija	Pregrado en nutrición y dietética, maestría en educación	Administración	Convenio universitario	2 años y medio
4	36	Esposo	Pregrado en comunicación y relaciones corporativas, maestrías en estudios de mujer y género y comunicación estratégica	Administración	Beca	2 años y medio
5	30	Esposo, hijo	Pregrado en psicología, maestría en desarrollo humano organizacional	Administración	Beca del 70%	1 semestre
6	36	Hija	Pregrado en sociología, maestría en ciencias de la administración	Administración/ estudios organizacionales	Beca para ambos	5 años/2años
7	39	Padre, dos hermanas	Licenciado en humanidades, magister en desarrollo	Humanidades	Recursos propios	3 años y medio
8	38	Padres, hermana	Pregrado en economía, maestría en banca y finanzas	Administración	Beca	4 años
9	57	Esposa, hijo	Pregrado en ingeniería civil, maestría en administración	Ingeniería	Beca	2 años y medio
10	49	Pareja	Pregrado en psicología, maestría en filosofía.	Psicoanálisis	Recursos propios	3 años

Fuente: elaboración propia (2019).

En relación con el procedimiento, la investigación se desarrolló en tres fases: la primera consistió en la Contextualización teórica que permitió establecer el estado del arte de la cuestión y la posterior construcción del marco de referencias conceptuales. La segunda fase fue el trabajo de campo, en la cual se construyó técnicamente el instrumento para la recolección de la información, en este caso la entrevista semiestructurada y en profundidad, y se realizó la aplicación de este al grupo de participantes. La tercera fase fue la organización, presentación y análisis de los datos se realizó bajo la modalidad de análisis categorial de contenido y sentido a partir de un conjunto de matrices de análisis estructuradas en estricta relación con los objetivos específicos y el marco conceptual (Orejuela, J. 2020), lo que facilitó el análisis sistemático del contenido. Lo anterior, implicó en primera medida la transcripción de las entrevistas, luego la discriminación de los contenidos para lograr ubicarlos y agruparlos de acuerdo a las categorías preestablecidas. Finalmente, se analizaron categorialmente los datos y se tomaron algunos de

los fragmentos de discurso más significativos como evidencia empírica de cada una de las categorías a analizar; y a partir de la cual se organizó la estructura narrativa de los resultados.

Se tomaron en cuenta las consideraciones éticas pertinentes con el manejo de la información, los participantes firmaron un consentimiento informado en el que se les explicaba la naturaleza de la investigación y su propósito. Cada uno autorizó la grabación y análisis de sus entrevistas y se les garantizó la reserva de su identidad y anonimato.

Resultados y discusión

Causas del placer y sufrimiento

Con respecto a la organización del doctorado, se puede evidenciar una sensación de satisfacción por el hecho de que el plan según el cual está diseñado el doctorado, se cumpla de una manera adecuada, consideran que el hecho de que la institución los respalde es realmente importante. Esto lo evidencia el participante 4 al mencionar: “...lo más positivo del doctorado ha sido el respaldo institucional (...) me genera tranquilidad porque he tenido colegas de otras instituciones que han sufrido mucho con eso por el incumplimiento con el currículum...”

Por otro lado, nos encontramos con que varios de ellos resaltan el hecho de que se faciliten espacios en los que se pueda compartir con sus compañeros el avance de sus proyectos de investigación, los consideran un elemento necesario para reducir la tensión, tal como lo expresó el participante 5: “...realizaron un coloquio donde podíamos compartir los avances de los trabajos, entonces rescato mucho eso desde la administración, que haya un espacio donde podamos compartir, retroalimentarnos, eso bajó mucho la ansiedad...”

En términos generales, se puede decir que la tendencia encontrada resalta el hecho de que para los participantes es fundamental sentir que la estructura que conocen del doctorado sea correctamente ejecutada, y que dentro de la misma estén incluidos programas de socialización de proyectos, en los cuales puedan interactuar con sus pares.

Con respecto a las condiciones del doctorado, los participantes en general tienen una percepción positiva de este proceso de formación en el sentido de que lo consideran una oportunidad para mejorar su condición tanto académica como económica, tal como se evidencia en el discurso del participante 10, quien menciona “...hay algo con relación al orden del placer y de la pasión que me provoca el tema...por otro lado, es una apuesta profesional en términos académicos, de estar vinculado a la Universidad, a la investigación...” y esto se ve reforzado por el discurso del participante 2, quien opina que “...objetivamente hay unas metas de...como

somos profesores, elevar el nivel de formación y seguir estudiando, entonces uno combina la meta de cómo mejoro mi perfil pero además cómo vivo estudiando ...”, y todo esto se refuerza con la afirmación del participante 4, quien menciona que “...es un proceso necesario sobre todo porque tiene impacto salarial, reputacional, de éxito o de logro...”

Así mismo les genera placer tener la oportunidad de poder acceder a un nivel de formación tan alto y de poder estar estudiando lo que les gusta, tal como lo menciona el participante 3: “...Tengo la oportunidad de formarme en un nivel que desafortunadamente en Colombia muy pocas personas tienen acceso...”

Por último, otro factor relevante es que todos los participantes a lo largo de la entrevista dejaron en claro que sentían pasión por el proceso que están llevando a cabo, y una simpatía por el hecho de poder estar investigando sobre algo que les llama la atención, y todo esto les causa placer, tal como lo podemos ver en el siguiente fragmento del participante 1, quien destaca que: “...para mí el placer máximo es estar leyendo y escribiendo...esto para mí del doctorado es algo magnífico...”, y esto es respaldado por una afirmación del participante 10, quien considera que “...me gusta [el doctorado] porque tiene los temas que trata el psicoanálisis que a mí me apasiona”

En síntesis, podemos afirmar que el hecho de poder mejorar su condición tanto académica como económica, tener acceso al proceso de formación que están realizando, teniendo en cuenta que este es uno de los más altos en la actualidad, y sentir gusto por la investigación y la academia, son los tres factores que les generan sensaciones de placer en este ámbito.

Refiriéndonos a las relaciones dentro del doctorado, hay una fuerte tendencia a mencionar a los compañeros como un pilar fundamental para atravesar este proceso, la mayoría de los participantes entrevistados los mencionan en algún momento de su discurso como un elemento que les ha generado bienestar, así lo podemos observar en el siguiente fragmento del participante 2, quien menciona “...los compañeros de estudio que lo ayudan a soportar a uno un poquito esa carga... porque estamos en igualdad de condiciones, porque estamos luchando por sacar una materia, un escrito...”, y esto se complementa con una anécdota narrada por el participante 3, quien menciona:

...sí ayuda mucho tener compañeros de doctorado, porque este proceso es un proceso de mucha soledad, entonces aliviana un poco las cargas, hace poco escuché a una estudiante de la nacional, dándole la bienvenida a los doctorandos (...)y ella les decía que a uno solo lo entiende el que está en la misma inmundicia porque absolutamente nadie distinto al que está viviendo lo que uno está viviendo puede entender la presión que uno siente en el doctorado...

A pesar de esto, cabe resaltar que no todos los participantes perciben la relación con sus pares como placentera, y algunos de ellos se enfocan más en la posibilidad de aprendizaje que identifican en sus relaciones con docentes o asesores, así lo evidencia el discurso del participante 1, quien resalta: “...las relaciones con los profesores tutores, asesores; para mí son absolutamente placenteras (...)eso me genera placer, poderme sentar con un profesor (...)decirle: esto pienso, y cuando escucho la retroalimentación en forma de enseñanza, me genera placer”, lo cual coincide en gran medida con el discurso del participante 10, ya que este menciona que: “...los profesores de la Universidad me han permitido trabajar pero además me han apoyado en textos, asesorías, ha sido en ese sentido chévere para mí (...) he podido hacer vínculo social, formar una masa crítica allí, con los profesores”.

Resumiendo, las fuentes de placer en cuanto a relaciones dentro del doctorado se refieren, están divididas en dos vertientes: el apoyo y acompañamiento que se encuentra en los compañeros, y la buena relación con los docentes y asesores, siendo más protagónico en el discurso de los participantes el lazo que forman con sus compañeros.

En relación con las causas del sufrimiento, y la subcategoría correspondiente a la organización del doctorado, podemos resaltar que aunque se mencionó anteriormente que es placentero para los participantes el hecho de que haya cierta estructura, ésta la pueden percibir como excesivamente demandante, ya que les pide responder ante una variedad de situaciones como las materias, los coloquios, y la formulación de la tesis, lo cual hace que el proceso sea muy desgastante para quienes lo están llevando a cabo, esto se evidencia en el discurso del participante 2, quien demuestra su incomodidad de la siguiente manera: “...la intensidad de lecturas es altísima, leer 20 lecturas para una semana, pero de una semana a la otra, entregar escritos, el ejercicio de escritura es muy doloroso...la coordinación del programa también termina siendo muy cruel...”, y este discurso es muy similar al del participante 3, quien menciona:

“...siento que a veces es muchísima la carga, para muchos cursos tuvimos unas agendas supremamente atiborradas de cosas que quizá no eran tan importantes para nuestro proyecto, me parece que gastar los dos primeros años viendo materias sin tener tiempo para pensar en tu proyecto es supremamente desgastante...”

Lo cual demuestra que aunque para los doctorandos es placentero el hecho de que haya una estructura que se cumpla, la que está operando en nuestro contexto, parece excesiva en cuanto a responsabilidades y por lo tanto es dolorosa.

A pesar de lo anterior, hay que resaltar que también hay participantes que consideran que el doctorado carece de estructura, y sobre esto dice el participante 9: “...Todo está como

en el aire. Entonces ahora con este problema, yo ya empecé a pedir reglas”, lo cual demuestra su necesidad de que estén bien definidos los parámetros que rigen el proceso, y el displacer que genera el hecho de que actualmente no sea así.

Ahora bien, en términos de las condiciones, los participantes mencionan que la sensación recurrente de soledad les genera sufrimiento, consideran que este proceso los ha ido alejando de muchas personas, ya que requiere excesiva concentración y dedicación, lo cual los hace permanecer gran parte de su tiempo en soledad, así lo expresa el participante 8, al mencionar que “...se vuelve muy solitario el ejercicio de hacer un doctorado (...), hay poca relación a no ser que tú las busques de forma expresa, (...) de resto, estás trabajando solo todo el tiempo o con tu asesor...”, demostrando todo esto, que los momentos en los que no pueden contar con el apoyo de sus pares o incluso de los docentes, son generadores de malestar.

Por otro lado, en el discurso de los participantes se encontró que otra de las causas del sufrimiento, es la poca claridad que hay muchas veces a la hora de transmitir a los estudiantes la metodología correcta para realizar su investigación, así lo expresa el participante 7, quien en un fragmento de su discurso expresa: “...el cómo, que es el método, se vuelve muy complejo, y tan complejo es que quien no lo sabe, densifica, complejiza, algo que no tendría que ser tan complejo...”, resaltando así que muchas de las sensaciones de malestar que surgen a partir de la incertidumbre metodológica, podrían evitarse a partir de una orientación más clara.

En relación con lo anterior, otros de los elementos generadores de sufrimiento según el discurso de los participantes, son tanto los tiempos estrechos con los que se debe cumplir, y la sensación constante de evaluación y escrutinio a la que están expuestos, así nos lo hace saber el participante 6:

“...con la tesis doctoral, es tu responsabilidad, es lo que tú contribuyas, entonces es un peso digamos mayor, y los tiempos no son amigables (...) precisamente como uno está amarrado a esos contratos condonables uno tiene que cumplir con unos tiempos y si uno se pasa, eso es una angustia entonces como que el aprendizaje va acompañado de la angustia, es como un círculo vicioso de que te estresas porque tienes que entregar pero entonces el estrés no te permite producir ideas, y pensar claramente, entonces te estresas más porque te demoras más, y así... es un círculo, y se va aumentando y se va aumentando hasta que entras en shock...”

Y así mismo, este participante resalta en momentos posteriores, y con respecto a los espacios de evaluación: “...uno se angustia muchísimo porque uno siente que lo van a atacar, uno siente como que: precisamente es una ¡Defensa! ¿Por qué? Porque te van a atacar, es que la misma palabra lo dice...”, ambos testimonios demostrando que la sensación de sufrimiento es también causada por condiciones como los tiempos ajustados y el escrutinio permanente de su trabajo por parte de terceros.

En relación a las causas del sufrimiento derivadas de las relaciones dentro del doctorado, la investigación arrojó dos vertientes de las que se pueden desprender las sensaciones de sufrimiento: la relación con los superiores, y con los pares. Con respecto a los superiores, varios participantes mencionan que en ocasiones se han sentido tratados de una manera despectiva por parte de los docentes o los directivos, así lo relata el participante 6: “...yo no sé qué será... pero como que te juzgan y te dicen, ¿Y por qué no hiciste eso así? es que faltó esto, pero es que faltó aquello, pero es que, o sea como ¡Atacándote! ...”, discurso que se complementa con el del participante 5, quien relata:

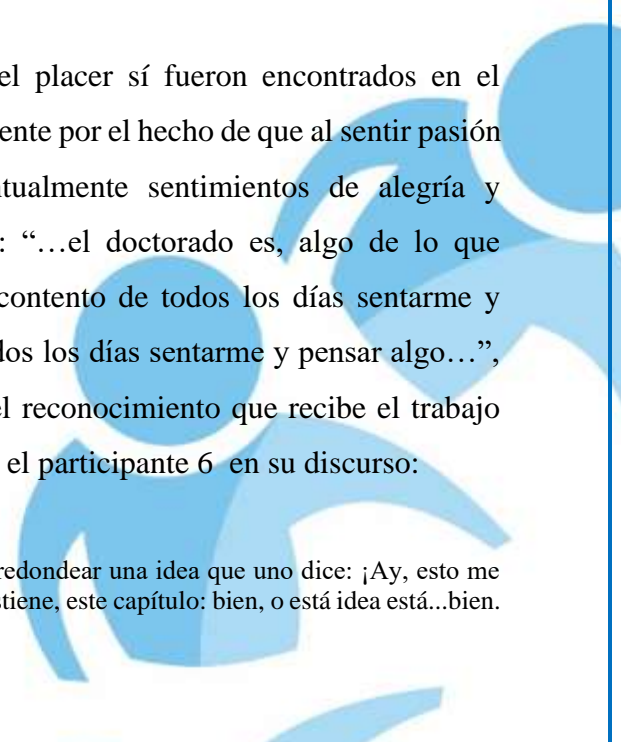
“...las dos primeras clases que yo vi la carga era muy alta y los profesores muy complicados, el tema de opinar te miraban como un bicho raro, eran muy controladores, hasta groseros... con los anteriores la producción era alta pero los profesores no facilitaban para nada... eran muy cerrados, el trato con el estudiante como de yo soy el doctor, usted todavía no es, entonces creo generó mucha tensión...”

Lo cual evidencia que hay cierta sensación de que los profesores pueden llegar a tener actitudes despectivas e incluso denigrantes. Por último, y retomando el tema de la relación con los compañeros como causa de sufrimiento, nos encontramos con el testimonio del participante diez, quien menciona: “... es quizás el efecto de la competencia, cada uno busca sus propios intereses, entonces eso a veces es como complicado, ¿No?... cada uno está halando para su lado y no piensan en el beneficio para todos...”, resaltando así que no siempre las relaciones con los pares son de positivas, sino que esta puede contribuir a generar un ambiente negativo.

La categoría síntomas físicos del placer, fue la única dentro de esta investigación en la cual los participantes no se pronunciaron. Cada uno de ellos consideraba que el ámbito físico eventualmente se había visto afectado de manera negativa, como consecuencia del malestar que estaban experimentando, pero nunca de forma positiva.

Contrario a esto, los síntomas psicológicos del placer sí fueron encontrados en el discurso de los participantes entrevistados, primordialmente por el hecho de que al sentir pasión por la investigación, el proceso les generaba eventualmente sentimientos de alegría y satisfacción, tal como lo menciona el participante 1: “...el doctorado es, algo de lo que hago...que me permite estar bien (...)yo vivo muy contento de todos los días sentarme y escribir algo o todos los días sentarme y leer algo o todos los días sentarme y pensar algo...”, y también hay emociones de satisfacción derivadas del reconocimiento que recibe el trabajo realizado a lo largo del doctorado, así nos lo hace saber el participante 6 en su discurso:

“...es muy bacano cuando uno logra redondear una idea que uno dice: ¡Ay, esto me quedó genial! ...ve, este capítulo se sostiene, este capítulo: bien, o está idea está...bien.



No, eso es lo mejor, cierto, lo mejor es eso, o que por ejemplo tú vayas a un evento, un congreso, y te feliciten porque está muy interesante el tema y quieren saber más, o que te publiquen un artículo, o sea, eso de verdad es muy satisfactorio...”

El discurso referente al sufrimiento, estuvo significativamente más presente que aquel que tenía relación con el placer, y el ámbito que abarcaba los síntomas físicos, fue uno de los más recurrentes a través de la entrevista. Todos los participantes mencionan afecciones físicas de algún tipo, muchos de ellos destacan que varias partes de su cuerpo se han visto afectadas, algunas incluso llegando a representar problemas serios que requerirán tratamiento por el resto de su vida. A continuación, se recopilarán algunos de los testimonios que dan cuenta de ello: el participante 2 menciona: “...ciertas tensiones que son muchas, me generaron gastritis, reflujo, hemorroides, lumbares y alergias (...) hay unas situaciones que independiente, nos toca escribir para mañana hay que trasnochar, hay que agotar el cuerpo, y el cuerpo cobra...”, y por su lado el participante 4 se refiere a la situación incluso de forma jocosa, haciendo analogías del deterioro en la salud tanto de él como de sus compañeros:

“...Me subí mucho de peso, me enfermé de los riñones, desde el primer año sufrí mucho de los riñones, un día incluso hicimos un chiste porque parecíamos carros que empiezan a fallar, entonces sacamos la “farmacia del doctorado” y yo por ahí tengo la foto, te lo juro que parecíamos una farmacia, eran pastillas para la inflamación, pastillas para eliminar líquidos, pastillas para el dolor de cabeza, para la migraña, pastillas para controlar la ansiedad, teníamos un cartapacio, o sea y yo nunca en mi vida había tomado tantos analgésicos como haciendo el doctorado...”

Y otro testimonio del participante 6 resalta que a partir del doctorado surgió un problema en su cuerpo que lo ha obligado incluso a asistir a fisioterapia y a asumir nuevas costumbres con el objetivo de cuidar la afección física que surgió a lo largo de este proceso de formación:

“... tengo una desviación en la columna, precisamente por la postura, por estar todo el día sentada, entonces tengo que estar haciendo cada... pausas activas cada vez. Entonces me dice la fisioterapeuta: cada hora te tienes que parar a hacer ejercicio. Y yo: pero como me decís eso si cada media hora apenas estoy como tratando de: listo la concentración. O sea, no puedo pararme porque pierdo el hilo...”

Todos estos elementos representando algún tipo de obstáculo a la hora de dar el mejor rendimiento posible ante las exigencias del doctorado.

Ahora bien, aunque los síntomas físicos constituían una gran limitante para los participantes, no se puede dejar atrás el ámbito emocional, ya que este también fue mencionado por todos los participantes a la hora de referirse a los síntomas psicológicos del sufrimiento, y se encontró que todos los participantes habían experimentado en algún momento consecuencias en el plano mental de índole negativa causadas por este proceso de formación.

A manera de síntesis, el panorama general en este ámbito estaba caracterizado por emociones de angustia y resignación ante el doctorado, ya que algunos participantes llegaban incluso a aceptar el lado negativo que traía este consigo y a hacerlo parte de su cotidianidad, así lo expresa el participante 8 en su discurso:

“...Un doctorado es eso, hablando un poco como del título de la propuesta tuya y tu investigación es como un auto suplicio porque te estás metiendo en una cosa que poco de bienestar va a tener, va a ser más malestar que otra cosa pero creo que lo asumo y el que no, en el proceso termina aceptándolo o si no simplemente se marcha...”

Todo esto convertido en una sensación que aunque molesta, parece percibirse también como inherente al proceso de formación, así nos lo hace saber el participante 6:

“... estoy cansada de que me evalúen, todo el tiempo te están evaluando, todo el tiempo te dicen que te falta y te falta y te falta, y nunca es suficiente, entonces esa es una sensación muy maluca y no porque uno crea ¡mejor dicho! uno se las sabe todas, no. Sino porque uno todo el tiempo se siente... O sea como que la satisfacción que te decía ahorita está chévere pero aun así uno siempre se siente en falta, siempre se siente mal, no hay un momento pleno...”

Así mismo, nos encontramos con episodios emocionales en los que los participantes mencionan incluso modificaciones en su comportamiento normal, así nos lo hacen saber los participantes 5 y 4 respectivamente:

“...los fines de semana cuando descanso he sentido síntomas de manía, o sea, yo soy acelerada, hablo, voy pa allá, voy pa acá, es una cosa impresionante, cuando me coge como el acelere, pero, cuando ya paro, siento que soy como un ente, cuando me pasa ese acelere, entonces a veces me pasa que se me olvidan las cosas, cuando ya baja eso se me olvidan o no me concentro...” (Participante 5).

“...estoy haciendo supresión involuntaria de palabras, es como si el cerebro fuera un disco duro que necesita ir abriendo espacio, entonces elimina cosas que no uso mucho para poder meter otras cosas y a mí me da mucho miedo eso porque mi mamá está en diagnóstico temprano de Alzheimer, entonces me da mucho miedo, le tengo mucho terror, me quedo en clase en blanco, se me olvida la palabra y la tengo en la punta de la lengua, no, se me borra el comando...” (Participante 4).

Ambos testimonios evidencian que el impacto generado por el doctorado en los participantes, llega a ser más profundo de lo que se espera, modificando incluso elementos conductuales de manera inconsciente.

Finalmente, abordando la subcategoría correspondiente a los síntomas relacionales del sufrimiento, podemos decir que estos estuvieron diferenciados según la personalidad de los participantes, esta aclaración surge a partir del hecho de que algunos de los entrevistados que no consideran realmente que su círculo social es amplio y tampoco suelen frecuentarlo comúnmente, reportaron una cantidad significativamente menor de relatos relacionados con

síntomas del sufrimiento que pudiesen surgir en la relación con las demás personas. Un ejemplo de esto nos lo da el participante 1, quien relata: “...Hay dos, tres momentos... donde he llegado a la casa triste, donde necesito a mi esposa que me pare, que me ayude, que me de fuerza sí, en realidad, pues, solo como en los momentos específicos se han visto malestares” recalcando que no ha sentido que el doctorado haya afectado significativamente la relación con su familia, y no menciona tampoco efectos negativos en la relación con amigos.

A pesar de esto, el discurso de los participantes está caracterizado por la percepción de un aislamiento por su parte hacia sus relaciones, ya sean laborales, familiares, o amorosas, lo cual las ha debilitado y los hace sentir culpables, lo cual se evidencia en el siguiente fragmento de discurso del participante 4:

...uno no vuelve a ver vacaciones, nada es igual, uno tiene mucho sentimiento de culpa, hay muchísimo rechazo porque uno todo el tiempo es “no puedo porque tengo que estudiar” la gente no le cree a uno, entonces es conflicto con la familia, nadie lo entiende a uno (...) uno se tiene que obligar a verse con la gente para no perder conexión, pero hay gente que yo no veo desde que empezó el doctorado, la gente cree que me morí, me perdí, o que no los quiero...

Y el participante 5 resalta incluso la invisibilización que siente que ha tenido en su trabajo, donde ya sus compañeros se preguntan incluso si sigue trabajando allí: “...te invisibiliza, porque ya no tienes el mismo impacto a nivel laboral que cuando no lo estás haciendo, entonces incluso uno dice que se pierden oportunidades...”, ambos relatos ejemplificando la sensación de soledad que aunque es variable en los participantes, al parecer siempre está presente.

Estrategias de defensa frente al sufrimiento

Con respecto a las estrategias de índole individual, las practicas mencionadas fueron variadas, entre ellas nos encontramos con: hacer ejercicio, dibujar, llevar un diario en el que se registren emociones, dormir, meditar, conducir, entre otras. Pero en general se puede decir que se registraron pasatiempos que les permitían realizar acciones diferentes a las que por lo general deben cumplir con el doctorado, tal como lo expresa el participante 2:

“...para estar bien tengo que huir del doctorado irme pa'l mundo de la vida de verdad, irme pa' cine, disfrutar, ir a comer, no hacer nada el fin de semana, hacer deporte, huir, y eso es paradójico porque igual el estudio te genera placer pero cuando es con ciertas reglas con tanta exigencia tantas fechas, cuando se instrumentaliza tanto ya más bien no...”

Expresando de esta manera que muchas veces la mejor estrategia para afrontar el doctorado era dejar de pensar en él.

Ahora bien, las estrategias de índole colectiva a las que recurren los participantes, tienen cierta tendencia general, la mayoría de mencionan en este apartado a su familia y amigos cercanos, al verlos como un apoyo. Un ejemplo de lo anterior lo encontramos en el participante 3, quien dice “...mi familia es como mi principal escudo, me desahogo mucho con mi esposo, le cuento cómo me siento...mi hija me logra sacar, es la única que me saca de todo, con ella gracias a Dios no me pesa el tiempo...”, discurso muy similar al del participante 8, quien también menciona a su familia:

“...mis soportes externos han sido mi familia, papá, mamá y mi hermana, particularmente papá y mamá, con ellos es con quienes he desarrollado un mayor vínculo. Yo te diría ellos han sufrido el doctorado igual que yo, conocen cada cosa del doctorado, han estado al tanto del doctorado, siempre les cuento cómo va, ya hasta se saben el título de la propuesta...”

Un punto a resaltar con respecto a las estrategias de defensa de índole colectiva, es que los participantes buscan especialmente un espacio para hablar, y desean encontrar esa oportunidad de catarsis en sus amigos y seres queridos, es así como lo menciona el participante 6:

“...yo creo que una cosa importante que hay que hacer es la catarsis. Sacarlo, no importa cuantas veces. Porque uno dice: Ay, sí, esta como se queja, pero yo creo que es necesario quejarse. Si uno se queda callado, lo padece y lo somatiza de otras maneras...”

Esto está relacionado con lo placentero que les resulta a los participantes tener compañeros con los que puedan hablar del proceso de formación, y a su vez con la respuesta positiva que tienen ante los espacios de socialización.

Despliegue de inteligencia para mantener el placer

La particularidad encontrada en este apartado de la entrevista, fue que varios participantes mencionaron no haber pensado nunca en la manera en que mantenían el placer, sino que consideraban que este era pasajero y se esfumaba en cuestión de pocos días, hecho que les preocupaba, ya que recaían fácilmente en la sensación de malestar, y por lo tanto muchas veces ni siquiera alcanzaban a percibir los momentos en los que se encontraban ubicados en el polo del placer, así nos lo hace saber el participante 6, que en su discurso menciona

“...yo soy una persona que se estresa con facilidad, entonces a veces no le doy reconocimiento, es como: esos momentos de satisfacción son muy chéveres pero siento que pasan muy rápido, entonces yo no sé si es una zona de confort, aunque no sea de confort, pero puede que sea una fuente de confort el estar estresada, o sea como que inconscientemente ese es mi estado natural, entonces vuelvo a angustiarme, vuelvo a preocuparme... hice esto bien... pero falta lo otro...”.

A pesar de esto, algunos mencionan las estrategias que utilizan para mantener el placer, y entre ellas nos encontramos con la “aceptación” de las situaciones que se presentan, y la identificación de los elementos que les generaron placer en cierta ocasión para poder replicarlos. ejemplo de esto son los fragmentos del discurso de los participantes 8 y 5, quienes respectivamente mencionan:

“... [Lo que hago]es aceptar. Si tú no aceptas las cosas que te llegan a la vida, se vuelve todo un sufrimiento, pero es precisamente aceptar cada una de las cosas que te llegan y ya está...el solo hecho de aceptarlo te libera, te sana, entonces ¿cómo hago yo para preservar el bienestar? Teniendo siempre presente esa premisa, esto me está sucediendo, lo acepto y lo segundo le miro a esto que algo de bueno tendrá que tener...”, (participante 8).

“...creo que cuando hay alguna situación exitosa en el proceso yo trato de leerla muy bien, para seguirla replicando, entonces, por ejemplo, una actividad que teníamos de grupo para exponer unos temas, el mismo grupo me reconoció el trabajo, pues yo dije, ¿pero qué fue lo que gustó?, voy a mirar qué fue, entonces identifico algunas cosas, claridad, muchos ejemplos, muchas cosas que aquí tengo que seguir haciendo (...) no irme como en piloto automático, y creo que eso ayuda como a identificar esas situaciones y estar tranquilo...” (Participante 5).

En síntesis, los participantes tienen tres posiciones: una en la que no parecen tener nada planeado para mantener el placer, porque en ocasiones ni siquiera les es posible identificarlo, otra en la que al identificar ese momento de bienestar y satisfacción, lo aceptan y no se dejan influenciar por las demás situaciones que se les puedan presentar posteriormente, y una última en la que analizan cuidadosamente la situación y sus características, de manera que puedan replicarlas después, y así mantener por más tiempo la sensación positiva.

Consecuencias del placer y sufrimiento

En cuanto a las consecuencias subjetivas del placer, la mayoría de participantes reporta una mejora en sus habilidades investigativas, analíticas, de escritura, y de hecho algunos llegan a mencionar que el doctorado les cambió la vida, lo cual se ve reflejado en el siguiente fragmento del discurso del participante 6:

“...el doctorado es un camino hacia uno mismo, es un proceso de descubrirte en tus capacidades, de ponerte tus retos, de cuestionarte muchas cosas, el doctorado es un

proceso muy importante, la verdad yo siento que he aprendido demasiado con el doctorado (...) entonces me ha ayudado mucho y siento que ha aportado mucho a la manera como uno ve el mundo, de manera de pronto un poco más profunda, un poco más reflexiva...”

De acuerdo con lo anterior, nos encontramos con afirmaciones de índole positiva que destacan la mejora en diversas capacidades que les ha dejado el doctorado, así lo menciona el participante 4 “...ha sido muy chévere, recibí digamos diferentes estilos de enseñanza para incorporar en las clases, la concentración va mejorando incrementalmente, la capacidad de síntesis en todo, en el discurso hablado, en lo que uno escucha se van afinando los sentidos...” y pasa algo similar con la experiencia del participante 5 quien menciona: “...consecuencias positivas, definitivamente el desarrollo de unas competencias (...) como lectura, escritura, análisis, ir más allá (...) entonces creo que el doctorado me ha ayudado a ampliar mucho esa capacidad de análisis, como esa capacidad de leer el entorno...”, todo esto comprobando que de alguna manera el proceso de formación doctoral ha ocasionado en todos los participantes una transformación subjetiva que ellos perciben como positiva.

Abordando las consecuencias relacionales del placer, los participantes sentían que los efectos principales de índole positiva a lo largo de la realización del doctorado, habían sido variados: en primera instancia, se habla de la ampliación del círculo de relaciones, tal como lo menciona el participante 9: “...he conocido mucha gente ... si a mí me dicen que alguien sabe algo, yo voy y le pregunto, (...) A mí me han contestado tipos durísimos del comportamiento solo porque yo les escribo...” relato que demuestra cómo a través de este proceso se pueden formar lazos que antes se concebían como impensables.

Por otro lado, se mencionó el reconocimiento obtenido por parte de amigos y familiares, tema mencionado por el participante 7 y 10 respectivamente:

“...hay un reconocimiento social, poco a poco se va gestando como un imaginario, yo no sé si se dice así, de que yo soy una persona, que por lo menos me gusta mucho el tema, y que algo he aprendido, yo no diría que experto porque sonaría bastante arrogante, pero sí alguien que estudio sobre el tema y que si no sabe pues lo aprende, o lo consulta, entonces me genera mucho bienestar...” (Participante 7).

“...ver, pues la satisfacción de las personas que a uno lo aprecian y que lo quieren y que le dicen: bacano, y desde cierta manera me admiran pues por haber digamos apostado al deseo y haber dejado todo por venir, sabiendo que empezaba de cero entonces ellos, digamos admiran esas cosas, entonces yo siento placer con eso porque de alguna manera es un reconocimiento de parte del otro...” (Participante 10).

Comprobando ambos relatos que el efecto que tiene el doctorado sobre las personas en el entorno, y la percepción que estos asumen es también importante para los estudiantes.

Finalmente nos encontramos con una perspectiva diferente en la cual los participantes se sentían felices de que el doctorado les ofreciese un mejor repertorio de actitudes y opiniones con las cuales podían llegar a influir en las vidas de sus seres queridos, y fortalecer de esta manera el vínculo existente en cada una de sus relaciones interpersonales, todo esto haciéndose evidente en el discurso del participante 8:

“... yo creo que yo cuando converso con otras personas o con amigos que tengo hace tiempo familiares y demás, las cosas que yo les digo ahora creo que son mucho más aportantes, porque yo ya les digo cosas que no se las pudiera haber dicho hace cuatro años, porque no las tenía en la cabeza o, porque yo no veía el mundo de esa manera, entonces en esa medida aportas mucho a otras personas...”

En síntesis, aunque en el ámbito subjetivo todos los participantes coincidían en que el doctorado había contribuido significativamente al desarrollo de sus habilidades mentales, y este incluso les había otorgado una manera diferente de observar su entorno, el aspecto relacional arrojó que algunos de los participantes sentían bienestar por haber mejorado sus relaciones sociales, otros por obtener reconocimiento de sus amigos y familiares, y otros por sentirse en la capacidad de brindarles a sus seres queridos una interacción más positiva.

En lo que respecta a las consecuencias del sufrimiento, y refiriéndonos en primera instancia a las consecuencias subjetivas, es un hecho que a partir del análisis de las entrevistas, todos los participantes reportan algún tipo de cambio negativo en sus vidas, algunos referentes a lo económico: “...me ha afectado económicamente, porque implica una dedicación (...) por las ganas de hacer el doctorado, tengo que renunciar a una Universidad y bajarle el ritmo a las clases, para poder dedicarme al estudio, entonces es problemático...”, (participante 1) y otros a lo emocional:

“...me ha parecido muy complicado, sentirme tan sola, yo soy una persona que siempre he trabajado en muchos lugares, haciendo muchas cosas al mismo tiempo y estar concentrada en una sola cosa todo el tiempo y además yo sola me ha costado bastante, (...) es totalmente extenuante porque tú sabes que van a ser como mínimo cuatro años en los que no he tenido ni paz ni tranquilidad, entonces la verdad sí es muy costoso en el nivel personal...”

Finalmente, con respecto a los testimonios referentes a las consecuencias relacionales del sufrimiento, nos encontramos con relatos que se refieren la situación de alejamiento y soledad que el doctorado parece requerir, al estar diseñado de una manera tan demandante, esto lo podemos encontrar en el testimonio del participante 5 que menciona “...hay comentarios que sé que no son de mal, “¿usted todavía trabaja aquí?” (...) me da como rabiecita, sabiendo que

me acosté a las 4 de la mañana y me dices que si trabajo, eso te empieza a invisibilizar...” y esto se relaciona con la percepción del participante 8, quien menciona:

“...una evidencia clara de cómo te cambia es que te aísla, te aleja, entonces tu escuchas historias de personas que se divorcian, que tienen una relación sentimental, digamos que no sea matrimonio con alguien y la relación se termina, te alejas de tu familia porque realmente es tanto lo que tienes que hacer, que leer y además es un trabajo que es tan solitario pero que además requiere tanto silencio, es necesario que tú te aísles...”

Ambos evidenciando cómo a través de su intento por responder de manera adecuada ante las demandas del doctorado, han tenido que dejar de lado otros aspectos de su vida.

Consideraciones finales

Con respecto a las causas del placer en términos de la organización del doctorado, para los participantes es fundamental sentir que la estructura que conocen del mismo es correctamente ejecutada a lo largo del programa, y que dentro de ella estén incluidos programas de socialización de proyectos. En términos de las condiciones, mencionan como placentera la oportunidad para mejorar su condición académica y económica, el sentimiento de gratificación al poder acceder a un nivel de formación tan alto, y el gusto por la investigación que han desarrollado. Respecto a las relaciones hay una fuerte tendencia a mencionar a los compañeros como un pilar fundamental para atravesar este proceso. Y se destaca la posibilidad de aprendizaje identificada en la relación con docentes o asesores. Comparando esto con otros estudios que encontraron que la relación interpersonal y la cooperación entre colegas era importante para los estudiantes (Rodrigues & Felinto, 2018) y que la convivencia social y las nuevas perspectivas de estudio y aprendizaje son generadoras de bienestar (Vera, 2011), podemos decir que el elemento relacional es altamente significativo para los estudiantes.

En términos de las causas del sufrimiento, a raíz de la organización del doctorado, se menciona que se percibe el proceso como excesivamente demandante y desgastante, con múltiples exigencias a las que se debe responder al tiempo, sufren a causa de la falta de estructura y objetividad en los procesos relativos al doctorado. La categoría correspondiente a la excesiva carga que implica el proceso es un elemento recurrente en otros estudios (Rodrigues & Felinto, 2018; Kruta & Henrique, 2013), en los que tanto estudiantes de maestría como de doctorado, sienten que su proceso formativo implica obligaciones excesivas. En cuanto a las condiciones, en nuestro estudio se destacan la sensación de soledad al sentir que el proceso los aleja de los demás, la pobre orientación metodológica y la sensación constante evaluación, la

cual es experimentada también por estudiantes de maestría que mencionan que la metodología en su país está basada en el productivismo y por lo tanto los docentes los evalúan constantemente pero únicamente teniendo en cuenta la cantidad y no la calidad (Kruta & Henrique, 2013). En cuanto a las relaciones, hay dos vertientes evidenciadas en el discurso: la relación de competencia y poca colaboración con los pares, y el sentimiento de denigración y mal trato por parte de los superiores, este último factor marcando un punto de ruptura con otros estudios como el de Rodrigues & Felinto (2018) en el que se menciona que las referencias a esta categoría se debieron a la buena relación entre estudiante y el asesor, calificando esta última como bastante estrecha e incluso “familiar”. Aun así, en estudios como el de Vera (2011), en el que se entrevistó a estudiantes de pregrado, también se encontró que algunos de ellos, tenían la sensación de que los profesores no los respetaban, lo cual nos hace pensar que el ambiente académico, sin importar el nivel de formación, puede llegar ser hostil para los estudiantes.

En cuanto los síntomas del placer físicos, ninguno de los participantes registra elementos que se hayan manifestado en este ámbito. En la dimensión psicológica se evidencia satisfacción por el avance que han tenido en sus capacidades de producción escrita, investigación y análisis, y se mencionan emociones positivas derivadas del reconocimiento que puede llegar a recibir su trabajo, esto último contrasta con el hallazgo encontrado por Kruta & Henrique (2013), en el que se descubrió que la falta de reconocimiento era fuente de malestar. En la subcategoría correspondiente a los síntomas relacionales, los participantes mencionan la relación con su familia, amigos, y compañeros, valoran esta interacción como fuente de bienestar, esto también reportado en los estudiantes de una Universidad brasileña entrevistados para otro estudio (Vera, 2011) quienes mencionan a sus amigos como hermanos y hermanas que se cuidan entre sí para protegerse del poder a veces ejercido despóticamente.

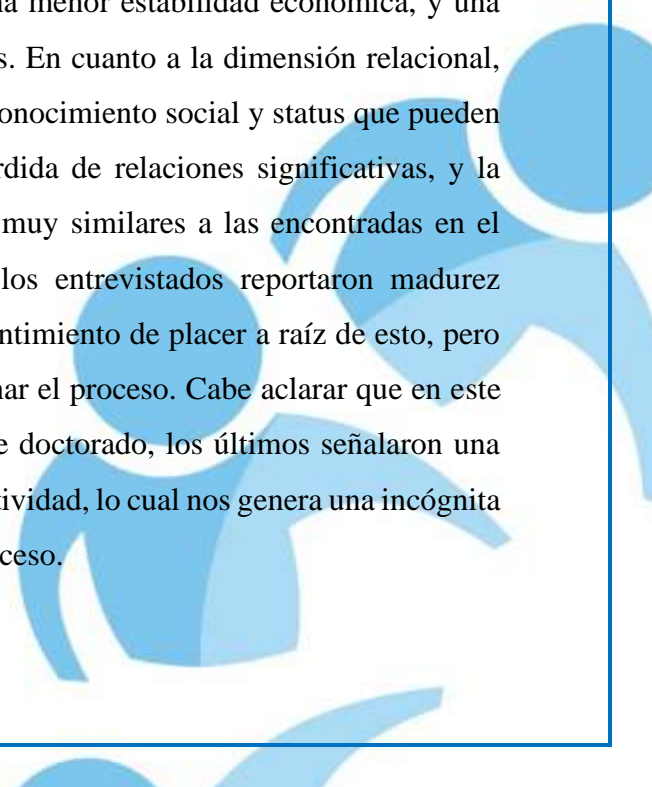
Refiriéndonos a los síntomas del sufrimiento de índole física, todos los participantes reportan afecciones físicas de algún tipo, y muchos de ellos destacan que varias partes de su cuerpo se han visto afectadas, algunas incluso llegando a representar problemas serios que requerirán tratamiento por el resto de su vida. Esto evidenciándose también en otras investigaciones como la de Rodrigues & Felinto (2018), en la que tanto estudiantes de maestría como de doctorado reportaban agotamiento, dificultades para dormir y constantes dolores de cabeza. En cuanto a lo psicológico, los participantes reportan modificaciones repentinas en el desempeño en actividades diarias, y emociones de angustia y resignación ante el doctorado, llegando incluso a una aceptación del lado negativo que perciben de este. El evento de la modificación repentina en actividades diarias simples no presentó precedentes en otros estudios realizados sobre el tema, lo cual nos hace preguntarnos qué nivel de sufrimiento se necesita

para llegar a fenómenos tan graves, y qué es lo que está pasando en Medellín para que esto suceda. En el ámbito relacional, generalmente se menciona una percepción de aislamiento ante relaciones laborales, familiares, amorosas, etc. y una creciente invisibilización en el ámbito laboral, siendo el alejamiento de la familia tema recurrente también en estudios como el de Kruta & Henrique (2013).

Con respecto a las estrategias individuales, los participantes recurren a pasatiempos que les permitan realizar acciones diferentes a las que por lo general deben cumplir con el doctorado: hacer ejercicio, dibujar, llevar un diario, dormir, meditar, conducir, entre otras. Lo cual es un poco diferente resultado del estudio de Rodrigues & Felinto (2018) quienes encontraron que para sus entrevistados, la estrategia principal utilizada para lidiar con el sufrimiento es su propia ambición para el futuro, vislumbrada en función del título que obtendrán. En cuanto a las colectivas, recurren esencialmente al apoyo de su familia, amigos y compañeros, es común que intenten hablar con sus seres queridos para alivianar la carga y hacer catarsis, situación extremadamente similar a la que se reporta en otro estudio sobre el tema, en el cual los entrevistados reportan una sensación de bienestar al poder compartir su situación con colegas y descubrir que no son los únicos que la están pasando mal (Rodrigues & Felinto, 2018).

Con respecto al despliegue de inteligencia para mantener el placer, los participantes entrevistados oscilan entre dos estrategias para mantenerlo: estar atentos a qué fue lo que hicieron en el momento placentero para replicarlo, y reconocer la sensación de bienestar como pasajera, para disfrutarla mientras esté ahí.

Las consecuencias subjetivas se resumen por un lado en una sensación de mejora en habilidades investigativas, analíticas, de escritura, y la percepción del doctorado como una experiencia que cambió sus vidas. Y por el otro en una menor estabilidad económica, y una renuncia a ciertas comodidades previamente adquiridas. En cuanto a la dimensión relacional, también se evidencia que en el polo positivo está el reconocimiento social y status que pueden llegar a obtener, y en el negativo se encuentra la pérdida de relaciones significativas, y la sensación de invisibilización. Estas categorías fueron muy similares a las encontradas en el estudio de Rodrigues y Felinto (2018), en el cual los entrevistados reportaron madurez intelectual resultante de su proceso académico, y un sentimiento de placer a raíz de esto, pero indicaron también dificultades económicas para culminar el proceso. Cabe aclarar que en este estudio comparativo entre estudiantes de maestría y de doctorado, los últimos señalaron una mayor diversidad de situaciones de sufrimiento en su actividad, lo cual nos genera una incógnita con respecto al nivel de afectación que implica este proceso.

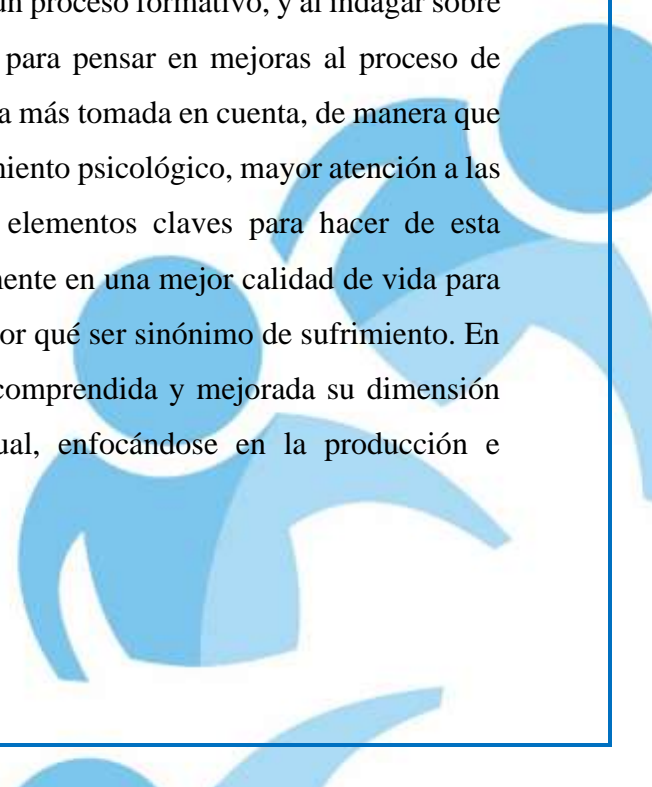


De acuerdo a lo mencionado anteriormente podemos concluir que parece haber una sensación generalizada en la que los estudiantes perciben el proceso como dañino para su salud física, mental y relacional, aunque es un hecho que también se ven mejorías en sus capacidades cognitivas, la sensación de malestar, culpa y soledad es el día a día de este proceso. Esto a partir de las dificultades en la relación con docentes y directivos, la excesiva carga que implica la realización de un doctorado, el alejamiento derivado de la completa dedicación que se le otorga al proceso, y la sensación de incertidumbre derivada de la percepción de que no se sabe con exactitud qué se está haciendo, ya que no hay una orientación metodológica adecuada, todo esto demostrando la gran cantidad de vacíos y oportunidades de mejora que tiene la estructura actual de los doctorados.

En cuanto a las limitaciones, la presente investigación no contó con variedad en cuanto al tipo de doctorado que cursaban los participantes, ya que la mayoría de ellos compartían la misma área de estudio, y esto pudo sesgar la amplitud de los resultados, además podemos decir que el hecho de que los participantes no estuviesen en la misma etapa de su formación, pudo haber arrojado resultados menos homogéneos que los que se hubieran obtenido si toda la población estuviese en el mismo tramo del proceso.

Basados en esto, recomendamos a los investigadores interesados en el tema, trabajar con participantes que estén en una etapa similar del proceso, de manera que sus experiencias puedan ser más fácilmente equiparables, y sugerimos explorar otras áreas de estudio como pueden ser la medicina, ingeniería, entre otros, y otros contextos como las Universidades públicas.

Finalmente, y refiriéndonos al valor práctico que tuvo la realización de esta investigación, debemos resaltar que es importante tener en cuenta que las dimensiones técnica y cognitiva no son las únicas involucradas a lo largo de un proceso formativo, y al indagar sobre la dimensión emocional, estamos abriendo un campo para pensar en mejoras al proceso de formación doctoral, para que a futuro esta dimensión sea más tomada en cuenta, de manera que se puedan incorporar al mismo, procesos de acompañamiento psicológico, mayor atención a las relaciones con compañeros y asesores, siendo estas elementos claves para hacer de esta experiencia una más positiva, lo cual redundaría finalmente en una mejor calidad de vida para los doctorandos, pues realizar este proceso no tendría por qué ser sinónimo de sufrimiento. En suma, se podrá facilitar que los estudiantes, una vez comprendida y mejorada su dimensión emocional, puedan dedicarse de lleno a la intelectual, enfocándose en la producción e investigación que les exige el proceso.



REFERÊNCIAS

- Dejours, C. (1987). *La locura del trabajo: estudio de psicopatología de trabajo*. Sao Paulo.
- Dejours, C. (2005). *Trabajo y sufrimiento: cuando la injusticia se hace banal*. ModusLaborandi.
- Dejours, C., & Gernet, I. (1985). Psicopatología del trabajo. En C. Dejours, & I. Gernet, *Psicopatología del trabajo*.
- Evans, T. M., Bira, L., Gastelum, J. B., Weiss, L. T., & Vanderford, N. L. (2018). Evidence for a mental health crisis in graduate education. *Nature biotechnology*, 36(3), 282.
- Freud, S. (1930). *El malestar en la cultura*. Obras completas, Tomo XVII Buenos Aires: Amorrortu.
- Kruta, A., & Henrique, D. (2013). Dialectica de placer y sufrimiento: un estudio con maestrandos en administración. *Revista de Administração FACES Journal*, 12(4).
- Malvezzi, S. (2019). The Clinics of Work: Subjective Distress Derived from Labour fragmentation. *International Journal of Psychological Research*, 12(1), 66-67. <https://doi.org/10.21500/20112084.4111>
- Mendes, A., Araujo, L. y Soares, F. (2014). Escucha política y clínica del sufrimiento en el trabajo: contribuciones desde las prácticas en clínica psicodinámica del trabajo brasileira. En: Orejuela, J. (Ed.) *Psicología de las organizaciones y del trabajo: apuestas de investigación*. Cali: Bonaventuriana. (pp. 25-46).
- Mendes, A. (2018). *Desejar, Falar, Trabalhar*. Porto Alegre: Editora Fi. <http://www.editorafi.org>
- Orejuela, J., Pérez, M. y Vásquez, A. (2019). Trabajo, subjetividad y clínicas del trabajo: una aproximación al estado de su cuestión en el caso colombiano. *Laboreal*, 15 (2), 1-24. <https://doi.org/10.4000/laboreal.15522>
- Orejuela, J. y Malvezzi, S. (2016). Una revisión crítica de la noción de sufrimiento presentada por la psicodinámica del trabajo. *Trabalho [en]cena*, 01 (1), 15-28.
- Orejuela, J. (2018). *Clínica del trabajo: el malestar subjetivo derivado de la fragmentación laboral*. Bogotá: San Pablo-Eafit.
- Orejuela, J. (2020). *Investigar sin angustia: claves estratégicas para desarrollar una investigación*. Medellín: Universidad EAFIT.
- Rodrigues, C., & Felinto, R. (2018). Dialéctica del placer y sufrimiento, la relación de maestrandos y doctorandos con su trabajo académico, *Revista Contemporânea de economia e gestão*, 16 (2), 113-145.
- Vera, E. (2014). Plaisir et souffrance à l'université brésilienne», *Revue internationale d'éducation de Sèvres*, 57. <https://doi.org/10.4000/ries.2101>